

---

## Sonia Comboni: Maestra de corazón y conocimiento

Alfonso Torres Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación. Docente de la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo. [torresama@yahoo.com.mx](mailto:torresama@yahoo.com.mx)

Conocí a Sonia Comboni durante mis estudios de doctorado, allá por el año 2002. Fue parte del equipo académico que trabajó con la primera generación del Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Nos impartió un curso que tenía que ver con la globalización y la educación. La experiencia y conocimiento que la Dra. Comboni tenía en ese campo era vasto, lo que generó que el espacio curricular se constituyera en un espacio de amplio aprendizaje, particularmente por su bondadosa didáctica para compartir el conocimiento. Las sesiones de su clase siempre se acompañaron de su amable sonrisa y mirada escrutadora al escuchar nuestras participaciones para cuestionarnos sobre nuestro propio saber o aclarar los puntos relevantes.

La relación con la Dra. Comboni no se limitaba a su espacio curricular, sino que, en los recesos, antes o al final de la clase, siempre había oportunidad de charlas sobre diferentes cuestiones educativas, sociales, cotidianas o familiares. Siempre mostró interés y empatía con lo que conversamos; particularmente se interesaba por el trabajo que desarrollaba en la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo y en el Centro de Investigación Educativa y Fortalecimiento Institucional (CIEFI), que era un área de la Secretaría de Educación Pública de Hidalgo (SEPH). En su momento, la Dra. Comboni fue Directora de Investigación en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco y, tal vez, por ello encontramos un punto de interés común.

La Dra. Comboni siempre fue bondadosa al compartir su conocimiento. Fueron varias ocasiones en que la invitamos al estado de Hidalgo para impartir alguna actividad, conferencia o diálogos y, sin condición alguna, aceptaba de buen agrado. Una invitación que tengo presente que le hicimos fue ser lectora-sinodal de la tesis de maestría

---

de mi esposa Martha Guadalupe Amador Arista, a quien hizo importantes puntualizaciones y aportes. Desde entonces mi esposa la tuvo en una gran estima, no solo por su solidez académica, sino por su calidad humana.

En el 2003, en el Centro de Investigación Educativa y Fortalecimiento Institucional, organizamos un evento denominado *Diálogos de Investigación* con la participación de directivos, profesores, especialistas, investigadores y otros actores interesados en el debate sobre el campo de la investigación educativa. Este espacio tenía como propósito promover, a través del diálogo razonado, la importancia de la indagación y búsqueda sistemática de respuestas a problemáticas que enfrentamos en la práctica educativa, además de ponderar la relevancia de incursionar con mayores elementos en la sociedad del conocimiento. Sonia Comboni fue nuestra invitada principal. Manuel Toledano, compañero de trabajo y doctorante en el mismo programa, invitamos a la Dra. Comboni a participar en este evento.

En ese tiempo, trabajábamos para darle mayor solidez y sentido institucional a la tarea del CIEFI. En su disertación, la Dra. Comboni nos hacía reflexionar al decirnos: “Pensé en varios elementos muy importantes en relación al *porqué es importante la investigación*. Porque en cierta forma genera miedo y, por otro lado, una cierta resistencia a pensar que podemos hacer investigación, o a minimizar también la importancia que puede tener en el campo educativo. Son esas las preguntas fundamentales: *¿Por qué es importante la investigación en la educación? ¿Cuál es la trayectoria de la investigación en educación?* Para llegar a estos momentos en los que están luchando varios, podríamos decir “paradigmas”, entre comillas, en relación a este proceso. Entonces, una cuestión que se me hacía importante en este sentido es plantear, para poder intercambiar más la propuesta que les hago, es que más o menos enmarque las dificultades de la educación, cómo esta se enfrenta, cómo esta define directrices específicas de acuerdo a cierto tipo de modas y relacionarla con la investigación y la importancia de un centro de esta naturaleza, como el que ustedes están creando, y después podemos tener un tiempo de intercambio para que ustedes participen

---

con sus inquietudes, sus propuestas, sus quehaceres específicos y podamos tener un intercambio más profundo de ideas, y hacer más agradable el intercambio” (Comboni, 2003).

Las ideas que nos compartió, en éste y otros momentos, se constituyeron, sin duda alguna en referentes para darle mayor cuerpo y sentido al Centro de Investigación Educativa y Fortalecimiento Institucional, particularmente en su estructura organizativa y a su Acuerdo Secretarial de creación.

En paralelo a este tiempo, en el programa de Doctorado se llevó a cabo la designación de directores de tesis. La designación de mi tutoría recayó en una doctora cuya línea de investigación consideré que no se asociaba a mi proyecto de tesis. Planteé mi situación a la Dra. Comboni y, después de analizar el sentido de mi proyecto, aceptó dirigirme en la construcción de la tesis. Obviamente, con la autorización de la coordinación del doctorado. La Dra. Comboni tuvo bajo su responsabilidad tres proyectos, entre ellos el mío. Para el desarrollo de la tutoría se generó un espacio adicional, en el que en ocasiones acudíamos los tres doctorantes y en otros momentos de manera individual. Las sesiones siempre resultaron muy generosas en compartir conocimientos, reflexiones, orientaciones y experiencias.

En el último semestre del Doctorado, por decisiones de política interna de la UAEH, se tomaron algunas decisiones que afectaron al programa; entre ellas, el recorte de personal, siendo la Dra. Comboni una de las afectadas al ya no tener una renovación de contrato y nosotros al quedarnos a la deriva, sin directora de tesis. Sin embargo, la bondad de la Dra. Comboni se mostró nuevamente al ofrecernos continuar con la dirección de nuestras tesis sin pago alguno y con la única condición de acudir a tutorías a su espacio laboral base que tenía en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. A pesar de las dificultades para empatar tiempos, la tutoría que recibí de la Dra. Comboni fue muy puntual y me permitió concluir la elaboración de la tesis y la presentación de mi examen de grado de manera exitosa. La tesis, situada en el campo de la supervisión escolar en educación básica, fue un referente para algunas de sus clases en la UAM, según me comentó la Dra. Comboni.

---

Después de la obtención del grado, la comunicación con la Dra. Comboni se mantuvo. En 2010 me invitó a ser participante en el foro “Educación y poder” celebrado en la UAM-Xochimilco, en la mesa Actores Sociales, Educación y sindicalismo en el siglo XX. Presenté una ponencia sobre el corporativismo sindical que más adelante fue parte del libro “El poder y la educación en el proyecto de nación”. Otra invitación que me hizo la Dra. Comboni fue la de ser dictaminador del libro “El arte de investigar”, coordinado por Pablo Mejía Montes de Oca, José Manuel Juárez Nuñez y Sonia Comboni Salinas. Esta actividad resultó todo un reto para mí, por todo lo que representaba ser dictaminador de las ideas y aportes de quien había sido mi mentora y referente en las cuestiones educativas durante varios años.

En mi calidad de Director de la UPN, Unidad 131, Pachuca, Hidalgo tenía un propósito institucional bien definido: abrir un programa de Doctorado en Educación. Por espacio de seis años, de 2008 a 2014, estuvimos en gestión, hasta que finalmente concretamos un trabajo colectivo con las Unidades de Cuernavaca, Puebla y Acapulco, para ofertar el Doctorado en Investigación e Intervención Educativa en las cuatro Unidades UPN. En nuestro caso, la Dra. Comboni fue parte del equipo académico de la primera generación y un baluarte para consolidar el inicio del doctorado. Impartió dos cursos sobre epistemología y metodología de la investigación. La vasta experiencia de la Dra. Comboni, junto con la de otros académicos invitados, permitió que el programa del Doctorado en la UPN-Hidalgo tuviera una primera generación muy sólida en sus procesos formativos.

Más adelante, invitamos a la Dra. Comboni a ser parte de un ciclo de conferencias que se impartirían en las tres regiones de educación indígena del estado de Hidalgo: el Valle del Mezquital, la Huasteca y la Otomí-Tepehua. Con gran gusto acepto participar, motivada por el tema de la interculturalidad y la educación indígena y, por supuesto, por conocer estas tres hermosas regiones de Hidalgo. La pasión de la Dra. Comboni por estos temas le llevó a tener un reconocimiento nacional e internacional. Sus aportaciones al campo de la interculturalidad en educación se han constituido en un referente obligado para investigadores y educadores. Su formación en sociología en la Uni-

---

versidad Católica de Lovaina, Bélgica, Licenciatura en Ciencias de la Educación por la Universidad de París V, René Descartes, Sorbonne, Maestría en Ciencias de la Educación por la misma universidad y Doctorado en sociología en el Instituto de Altos Estudios sobre América Latina, París III, la llevó a tener un acercamiento constante con poblaciones vulnerables como los indígenas y los inmigrantes, siempre desarrollando grandes proyectos para el desarrollo del medio rural. Desde su llegada a la UAM-Xochimilco en 1977, se destacó por conocimiento y capacidad para el diálogo, la colectividad y dirección de proyectos, lo que le permitió transitar por varias responsabilidades y puestos.

Sonia Comboni Salinas, en toda su trayectoria profesional, se distinguió por siempre ser un referente académico en las instituciones donde laboró; sus libros y numerosos artículos que escribió así lo demuestran, pero quizá el recuerdo más grato que tenemos de ella es su calidez humana, su eterna sonrisa para saludarte, hacer un pequeño chascarrillo o conversar de manera abierta.

La noticia de su fallecimiento representó un duro golpe para quienes le guardamos un gran afecto y cariño, y un gran respeto a sus aportaciones a la educación. Nació boliviana, pero México fue su segunda patria, a quien, sin duda, le entregó toda su sapiencia y calidad humana. En cada enseñanza, en cada conversación, en los momentos compartidos, la Dra. Comboni vive en nosotros.

## Referencias

Comboni Salinas, Sonia. (2003). La importancia de la investigación educativa. *Conferencia dictada en el Centro de Investigación Educativa y Fortalecimiento Institucional*. Pachuca, Hidalgo.